guerra civil (1936/1939) supuso una catástrofe para este tipo de prendas, desgraciadamente se perdieron muchas. Una prueba la tenemos en el antiguo estandarte de La Cofradía de las Angustias, que se realizó con los restos del manto que se quemó en la refriega.

Acabada la contienda y tras el apoyo que el nuevo régimen dio a la iglesia, se promovió por parte de cofradías y mecenazgo, la reconstrucción del patrimonio perdido. El deseo de recuperar el antiguo esplendor de las diferentes piezas, juntamente con el conservadurismo de una sociedad poco abierta al exterior, hizo que surgieran estilos de clara tendencia anterior, y en muchos casos con un marcado carácter ecléctico.

La mayor parte de los estandartes fueron sufragados por las cofradías, que generalmente estaban compuestas por grupos de familiares y amigos. El mecenazgo solamente aparece, en el estandarte de "La Santa Cena "cuyos benefactores fueron la familia Magro Gallardo y él de la Dolorosa por los Magro Espinosa.

La mayoría de los trabajos se realizan en la década de 1950, época en la que empieza a superarse la postguerra y Crevillent empieza a despuntar económicamente.

A principios del siglo XX el bordado en España tiene un carácter mayoritariamente retrospectivo e incluso ecléctico, se van a dar todas las tendencias, desde las historicistas hasta el más riguroso neoclasicismo.

Volvieron a reabrirse otra vez los talleres. Los hubo de todas clases, los grandes, los pequeños e incluso individuales. En Crevillent, en nuestras realizaciones, tenemos representación de todos ellos.

Como taller individual, con residencia en Crevillent se encontraría el taller de:

HERMANAS ROMERO TORRES: "LAS SOFIAS"

Doña Asunción, Doña Anita y Doña Teresa Romero Torres, llegaron a Crevillent procedentes de Cañete (Cuenca), acompañando a su madre, Doña Sofía Torres, que llegó destinada como maestra. En torno a 1950 montaron su taller, que dirigía Doña Asunción.

Sus trabajos vienen marcados por un detallado preciosismo, de dibujos pequeños y bien definidos, que irán enmarcando el perfil del estandarte y que nos recuerdan la elegancia del Rococó. La parte central está ocupada por el óvalo con la figura de la imagen que procesionará a continuación. Esta imagen será realizada en óleo sobre lienzo. Lo que Cumbreño definió como "cuando la aguja pide ayuda al pincel" y entraría dentro de la línea historicista, o imaginativa, porque lleva la representación de la imagen. Desde el siglo XVII ya había caído en desudo, pero en algunos sitios como en España tendrá una continuación que ha llegado a nuestros días.

Las técnicas empleadas son clásicas y perfectamente realizadas, ajedrezado de canutillo, hilos cruzados, coloquialmente conocido como "enrejados" al hilo y al bies, pequeñas flores de hilo, con perla y pedrería de cuarzo, lentejuelas de oro. Todo se hará en bordado directo y sobrepuesto. La base sobre la que se borda será terciopelo.

Sus realizaciones fueron dos:

Antiguo estandarte de la Cofradía Oración del Huerto



En la cenefa que bordea el óvalo destacan dos flores con hojas sobrepuestas realizadas con la técnica de "la cartulina". Se realiza sobre fondo de terciopelo azul y nos muestra el duro momento en que Cristo acepta su "Pasión"

Antiguo estandarte de la Cofradía del Ecce Homo



Todo el bordado se estructura en torno al óvalo formando un precioso enmarque en forma de cruz, bordeado con una corona de espinas e iluminado por destellos de luz. "Cristo es presentado al pueblo"